

# estudios

## Problemas formativos del examen de Ingreso

### I. FENOMENOS SICOPEDAGOGICOS DEL APRENDIZAJE

#### LO SICOPEDAGOGICO

Hay, al menos, dos puntos de vista posibles en el aprendizaje: uno, psicológico, que afecta a los mecanismos que actúan en ese fenómeno de asimilar modos nuevos de conducta; y otro, sicopedagógico, que considera cómo se puede intervenir del modo más eficaz en ese proceso para mejorarlo, acelerarlo o influir en su encauzamiento hacia fines pretendidos. La Psicología no pretende influir sobre los fenómenos, sino simplemente descubrir las leyes de su funcionamiento, y establecer enunciados generales. La Sicopedagogía, por el contrario, conociendo el proceso síquico, recoge las leyes de intervención en la modificación y producción de dichos fenómenos. Entendemos que hay, según esto, dos tipos de leyes: las leyes del proceso, y las leyes de intervención sobre el proceso, en orden a facilitar la asimilación de los hábitos. Por la doble condición de atenderse a la ley de los fenómenos y actuar conforme a normas eficaces sobre la conducta ajena, este aspecto del aprendizaje es de índole sicopedagógica.

Se distingue, pues, el aspecto sicopedagógico del psicológico porque no tanto considera la actividad tal cual se despliega normal y regularmente, cuanto los modos de actuar sobre la misma para facilitar el aprendizaje. No se deja influir libremente el proceso por sus cauces naturales, como en la consideración psicológica, sino que se lo canaliza para mayor eficacia de la enseñanza; no se consideran los modos de fluir, sino los modos eficaces de modificar el cauce. Naturalmente, estos modos son psicológicos por su naturaleza, puesto que se apoyan en principios psicológicos generalmente fundados en las leyes del aprendizaje, pero son pedagógicos por su intención, puesto que no consideran especulativamente los actos, sino que los orientan en determinado sentido, cobrando así un carácter pedagógico.

#### LO FORMATIVO

Ligeramente distinto del sicopedagógico es el matiz didáctico, que mira a la estabilización de métodos de enseñanza aplicables a la comunicación de determinados contenidos, previo el deslinde de éstos como adecuados y oportunos. La didáctica consulta siempre a la psicología pedagógica en lo que concierne a la adopción de los métodos, pero de la armónica cohesión de éstos con el contenido y fin de la enseñanza resulta un matiz de valor que transfigura su influjo en formación propiamente dicha.

La ley psicológica del aprendizaje puede ser utili-

zada para la ejecución más artera del delito; pero en modo alguno es concebible una didáctica del crimen. La consideración sicopedagógica apunta a una mayor eficacia en la formación de los hábitos; la visión didáctica añadirá a esta cuestión de procedimiento aquellos criterios moderadores que hagan formativa la enseñanza.

#### ESTANCAMIENTO Y SUS CAUSAS

Quando el aprendizaje se prolonga, es de esperar que se presenten períodos en que, a pesar de continuar regularmente la práctica, el aprovechamiento se mantiene a la misma altura o nivel anterior. Este estacionamiento del nivel se llama *plateau* o rellano de la curva. No es que sean tales estacionamientos absolutamente inevitables, pero ocurren con frecuencia y merecen la atención de un maestro previsor.

Pueden surgir estas mesetas como consecuencia de una serie de causas. He aquí alguna de las principales:

1.ª *Falta de madurez*.—Tope propio de la edad. Por ejemplo, al iniciar la lectura antes de los seis años, se reducen las posibilidades momentáneas de avance.

2.ª *Método inadecuado*.—El método empleado puede alcanzar su límite, y el adelanto ulterior depende de que se adopte otro más propio. Por ejemplo, el método de contar con los dedos es inadecuado a partir de cierta edad; en el momento en que el niño aprende a abandonarlo se produce un estancamiento. Igualmente, el escribir a máquina con dos dedos tropieza con limitaciones de velocidad. El paso de la lectura palabra por palabra a leer abarcando toda la frase, se acusa por paralización del adelanto, momentáneamente. Asimismo, el aprender idiomas traduciendo los conceptos al lenguaje propio, estanca el avance, hasta que se comienza a pensar en el lenguaje nuevamente adquirido.

3.ª *Fallo en el dominio de un punto básico*.—Por ejemplo, se puede aprender a nadar hasta un nivel de perfección determinado, en que se hace necesario, para progresar, distribuir la respiración adecuadamente. La adquisición de esta técnica produce un estancamiento aparente o *plateau*.

4.ª *Concentrarse sobre un solo aspecto de una tarea complicada*.—Por ejemplo, al tocar el violín, atender al movimiento del arco, descuidando el compás y la digitación. Es indudable que toda la perfección del violinista no depende de esto; por tanto, se producirá una detención, y sólo reaparecerá el progreso al incorporar los restantes elementos de la técnica.

5.ª *Aburrimiento o fatiga*.—El aburrimiento suele ser más bien efecto que causa del *plateau*. Este aparece, incluso, cuando la tarea resulta interesante. El desinterés puede proceder de prolongada práctica sin resultados tangibles.

#### MOTIVACIÓN.

En cierta medida, es posible neutralizar el efecto del aburrimiento y de la fatiga motivando al alumno a objetivos inmediatos o a más largo plazo. Uno especialmente eficaz es el registro del aprovecha-

miento, que permita al alumno comparar sus resultados actuales con los pasados. Pueden constituir análogo aliciente pedagógico otros muchos recursos, como cierta implicación personal moderada, el acicate de la iniciativa, la introducción de factores sociales como el estudio en grupo, la observación del trabajo ajeno, la emulación y competición, la observación por otros, así como otros recursos de eficacia comprobada psicológicamente: la parcelación de la tarea y graduación del nivel alcanzable, la apelación a móviles intrínsecos por encima de los extrínsecos, la utilización de los intereses, la insistencia sobre la aplicación, la atención a necesidades momentáneas, la manipulación, la satisfacción de la curiosidad, el empleo del juego, las nuevas presentaciones del material, sobre todo en la dirección de un más perfecto sentido y de una estructura más integrada, ya sea mediante la relación de las partes en visiones generales y simplificadas en las que se integren los elementos, o suministrando estructuras artificiales para los materiales inconexos, o por la aproximación de los términos del problema en orden a facilitar la intuición, así como por la concreción de formulaciones abstractas, la creación y aprovechamiento de disposiciones manifestadas por el alumno o la desarticulación y contrarresto de las perjudiciales al aprendizaje, etc.

#### BONDAD Y PERNICIE DE LA PRÁCTICA.

Es de gran interés atender al desarrollo de la *curva individual* en el ejercicio de aprendizaje de cualquier hábito pedagógico, para controlar el proceso y los progresos, así como la aproximación asintótica al límite. Llegado el momento en que se requiere gran esfuerzo para ligeros avances, debe plantearse la cuestión de si es aconsejable la insistencia en la práctica, a pesar de resultados, tan poco remuneradores, y preguntarse hasta qué punto se salva la economía por distintos conceptos. No menos importante es recordar los efectos de la *práctica negativa*, que actúa lo mismo para corrección del error y desconexión del hábito, como en el caso de Dunlap, y que algunos aplican como recurso correctivo (hacer fumar a los niños a disgusto, obligarles a tomar copas de coñac, castigar a "seguir mascando chicle", a "seguir tirando papeles"...), y que como tal parece pedagógicamente aconsejable en ciertos casos para la rectificación de vicios de pronunciación, de escritura, de chuparse el dedo, etc.; pero que del mismo modo puede operar en *sentido negativo* sobre el hábito indebidamente practicado, sin compensación ni gratificación proporcional, como en el caso del profesor de dibujo negligente que al más aventajado y entusiasta le hacía "sombrear a plumilla catedrales góticas".

#### EFFECTOS DEL ESTACIONAMIENTO.

El maestro que desconoce esta ley de sedimentación o no la tiene en cuenta en el momento oportuno, actúa con la misma intensidad sobre el muchacho, durante la fase de inmovilización, sin otorgar cierto

sosiego a la elaboración de los contenidos que se están fundiendo para permitir una etapa de integración superior.

Probablemente la causa más directa de ese efecto de estancamiento es que se ha terminado un ciclo del aprendizaje, a un nivel elemental, y se está abriendo el paso a una visión superior de ese mismo contenido. La mecanógrafa, que, al aprender, primero apoya los dedos sobre las letras marcando con cada dedo la letra correspondiente, va despacio, asimilando lentamente la correspondencia de letras y dedos; pronto pasa a otra segunda fase, la de escribir palabras sin pensar en el dedo que pulsa cada tecla; y supera la mecanografía cuando ya escribe sin atender a la colocación de los dedos y a cómo se corresponden las palabras con el teclado, sino simplemente a lo que se le dicta o lee. Estos procesos son integraciones cada vez superiores: primero se piensa cómo se escribe, ahora se piensa mientras se escribe. Nada extraño es que en el tránsito de un tipo de aprendizaje al otro se produzcan interferencias, y que mientras se logra ese tránsito, mientras la mecanógrafa va dejando de atender al teclado para pensar en lo que oye o lee, no pueda menos de ver momentáneamente mermada la facilidad ya alcanzada cuando se atenia simplemente a la reproducción de las palabras.

Realizado el proceso de coordinación de la destreza conseguida y su empalme con la razón formal del nuevo hábito, se remprende la marcha ascendente. La ventaja de volar supone alguna pérdida de tiempo en el aeropuerto, desde que se deja el automóvil hasta que despegar el avión. Y no poca paciencia...

La insistencia machacona sobre la rutina elemental del hábito es causa de conflictos y retrasos, de estereotipias, de merma de la iniciativa y despotismo de la rutina, de una tendencia enciclopédica y de una rémora en ese fenómeno del "soltarse", en que culmina el aprendizaje de un hábito, y que es su finalidad pedagógica genuina.

#### EL TECHO DEL APRENDIZAJE Y TEORÍA DE LA FORMACIÓN.

En las fases horizontales de la curva del aprendizaje (*plateau* y aproximación asintótica al límite) es donde más estridentemente se plantean los problemas de formación: de la *formación sicopedagógica*, si no repugna el término, por cuando la movilización del proceso reclama modos de operar conformes con los procesos de aprender, y de la *formación didáctica* —que lo es por antonomasia— principalmente por los efectos que pueden seguirse a una fijación artificial de la misma como tope, en lugar de como fase y trampolín de un ascenso continuado, y por los peligros que encierra una excesiva prolongación del ejercicio en un nivel elemental del hábito, impidiendo su integración en otros niveles superiores, con respecto a los cuales la habilidad promotiva tuviera carácter condicionante o instrumental, como debiera ser según recta intención pedagógica.

Llamemos a la zona última de adelantos imperceptibles y aproximación al límite, *zona de especialización*, y apelemos para comprenderla al caso de la

formación física. El muchacho que se adiestra en el ejercicio atlético, al principio encuentra dificultad en asimilar la técnica de la carrera o del salto, pero luego extrae de esta técnica más fruto, hasta alcanzar progresivamente un grado de perfección en que los adelantos se hacen más difíciles y costosos. Los especialistas de la carrera han de seguir insistiendo en esta última zona de perfección, puesto que la diferencia entre ellos se establece a base de tales mínimos, resultantes del entrenamiento tesonero cuando no del azar. Pero sería excesivo reclamar de un joven escolar, cuya formación física consiste en desarrollar las capacidades fundamentales, exigirle, digo, el mismo régimen severo que al especialista, so pretexto de que no ha alcanzado todavía el nivel supremo.

También en las disciplinas formativas existe un nivel de formación general y una zona de especialización. Problema cardinal ineludible de una formación armónica y genuina es la consideración de hasta dónde debe llegar y de dónde no debe exceder la enseñanza impartida al escolar en cada edad y disciplina. Concretamente, y sacando ejemplo del lenguaje, habrá que plantear con actitud sincera y crítica el problema didáctico de hasta dónde es formativa la gramática y a partir de qué límites, sobre todo de ejercicio, es deformante. ¿Puede este techo formativo cifrarse en la adquisición del concepto de *función* para la enseñanza primaria? ¿Es aconsejable llegar a los esquemas de la oración compuesta, antes de los últimos grados de escolaridad primaria? ¿Es siquiera recomendable abordar la complejidad de la sintaxis oracional en la escolaridad elemental?...

El problema queda en este instante planteado, no resuelto. Es, sin embargo, importante advertir cómo éste es punto crucial de convergencia de la didáctica con la psicología pedagógica. El establecimiento de unos niveles de formación que al mismo tiempo concilian la facilidad del proceso de asimilación con la graduación de los contenidos de la enseñanza, tienen en cuenta la edad mental o fase de maduración y la visión armónica que hace formativa la instrucción evitando el formalismo exagerado. Esta visión armónica en que consiste la formación supedita los medios al fin educativo, pero, a la vez, condiciona éste a los procesos reales de índole psicológica y a un escalonamiento ascendente de facultades integradas en la elaboración cultural (cultivo) de los contenidos, sin desestimar las circunstancias que la hacen viable. Hacer otra cosa sería formar un hombre utópico, que es lo mismo que deformar el hombre real.

#### EN LA PREPARACION DE INGRESO

Hay, por tanto, dos aspectos básicos en este ascenso que registra la curva del aprendizaje. Uno, el de cómo va aumentando hasta cerrarse el ciclo de un aspecto del aprendizaje; y otro, el de cómo se integra

el ciclo inferior en la fase superior, cómo empalman produciendo un estancamiento, meseta o *plateau*.

Aquí es donde se plantean los problemas que nos ocupan:

El primero de ellos será determinar cuáles son los ciclos que constituyen cada uno de los estratos de la enseñanza, problema esencialmente didáctico.

El segundo, más saturado de contenido sicopedagógico, considerar cuál sea el grado de práctica conveniente a cada uno de estos ciclos, y compatible con un aprendizaje racional.

#### CUESTIÓN DE FONDO.

Se nos ha planteado con ocasión de unas investigaciones hechas por el grupo del Servicio Sicopedagógico del Centro de Orientación Didáctica, en colaboración con el Instituto San José de Calasanz, de Pedagogía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Estos trabajos se refieren a las características y elaboración de un examen de Ingreso "racional", que corrija los defectos del tradicional.

No es ocasión ésta de recoger las lamentaciones y objeciones presentadas por cuantos meditan en la formación, acerca del tipo de examen verificado en los umbrales del Bachillerato. Simplemente, se ha pretendido modificar, mejorándolo, dicho examen provisionalmente, mientras se ponga en práctica la decisión ministerial de suprimirlo y sustituirlo por el Certificado de Enseñanza Primaria, lo cual parece estar en proceso de inminente resolución.

¿Cuáles son las condiciones que debe reunir un examen adecuado de Enseñanza Primaria? Esta es la primera cuestión, relativa al primer aspecto. Y no menos importante que ella es otra relacionada con el segundo de los puntos, a saber: ¿Qué opinar del sistema de preparación para el Bachillerato, y de la analogía del mismo como contenido y como ocupación mental, con los estudios medios, y, por lo tanto, cuál es su valor como fundamento de un pronóstico de aprovechamiento y éxito futuro? En otras palabras: ¿es lo mismo lo que constituye la preparación en la Enseñanza Primaria que lo que sirve de criterio de aptitud para los estudios medios? Todavía de otro modo: el hecho de conocer el aprovechamiento de un escolar en las enseñanzas elementales que son condición para el ingreso en el Bachillerato ¿permite anticipar el éxito en los estudios medios? ¿Cuál es el valor de la Enseñanza Primaria para predecir este éxito, y, por lo tanto, qué valor tiene el examen que se viene haciendo? Y en segundo lugar, ¿qué es lo que debe apreciar un examen para estar de acuerdo con el contenido del Bachillerato y con las leyes del aprender?

FRANCISCO SECADAS.

(Terminará en el próximo número.)